

El movimiento estudiantil en Costa Rica entra en acción



f Organización Socialista

Estas últimas semanas han estado marcadas por un resurgimiento del movimiento estudiantil de las principales universidades del país. Después de que durante los últimos años el gobierno logró contener todos los reclamos dirigidos hacia él y disminuir considerablemente el ritmo y radicalidad de las movilizaciones de trabajadores, mujeres y demás sectores populares, parece que en el movimiento estudiantil un grupo de pequeños fragmentos podrían anunciar una ruptura más amplia con el gobierno e incluso con la burguesía a corto y mediano plazo. El movimiento estudiantil anuncia los conflictos que vendrán.

Desde la derrota de la lucha contra el TLC, en Costa Rica hemos asistido a un proceso de redefinición de relaciones entre las clases sociales, entendiendo este proceso sobre todo como una redefinición del acceso sobre las rentas nacionales, sobre las relaciones de dependencia económica con el mercado mundial y de conjunto sobre la elevación de la extracción de plusvalía a partir de la explotación del trabajo de las más amplias mayorías, y consecuentemente sobre la superestructura jurídica y política que sobre esa base económica se levanta.

Esta redefinición empieza a llegar a su momento definitorio y, cuando esté por definirse finalmente, será cuando veamos auténticas luchas de clases como las que ya han habido en otros momentos en la historia del país. Dependerán de determinaciones internacionales las características específicas de esas futuras luchas.

La movilización estudiantil, es un prisma a través del cual se puede ver el estado actual de la redefinición de las relaciones entre las clases, y cual podría ser un camino previsible que tendrían que recorrer en el próximo periodo.

Es importante aclarar para muchos lectores que no tienen contacto con las universidades públicas costarricenses, que el gobierno tiene relaciones muy estrechas con las rectorías universitarias, al punto que una buena parte del gobierno del PAC proviene de ámbitos académicos.

La acumulación de deuda y de corrupción.

Como decíamos arriba, los últimos tres años han sido políticamente muy estables pues el gobierno del PAC era esperado como un agente reformista y socialdemócrata antineoliberal por sectores trabajadores y sectores pequeño burgueses rurales y urbanos. Es por ello que todas las capas pequeño burguesas le dieron apoyo al gobierno, lo que significó una centralización política que cubrió a la mayoría de la izquierda política y social del país, desde el Frente Amplio (con sus históricos 9 diputados) hasta cada una de las direcciones sindicales, de las direcciones feministas y hasta las direcciones estudiantiles.

El nuevo gobierno no era tampoco representante directo de la gran burguesía. Lo más probable es que la gran burguesía lo desprecia porque básicamente Solís no es suficientemente rico ni tiene tampoco suficientes contactos con el imperialismo estadounidense. Es un gobierno burgués por su programa y su composición social, pero no es un gobierno de la más alta burguesía, capa social agrupada sobre todo en el histórico partido costarricense, el Partido Liberación Nacional. El PLN ha sido una oposición de conjunto al gobierno de Solís en cada una de sus grandes decisiones, esperando que el manejo de las instituciones del estado quiebre al gobierno y -con algo de suerte- al propio PAC.

La sujeción política de la pequeña burguesía -con el Frente Amplio como buque insignia- al gobierno del PAC se combinó además con un elemento de crisis de carácter subjetivo dentro de la clase trabajadora, pues la dirección política y sindical de la clase trabajadora es probablemente la más pobre y débil en décadas.

Si bien es cierto la crisis de representación política y sindical de la clase trabajadora inicia en los 90 del siglo pasado, ahora hemos llegado a un punto de vacío, pues los viejos dirigentes están muy viejos, deformados, sin partidos que los orienten y arrastrando todavía prácticas stalinistas antidemocráticas y burocráticas (Hasta en este punto la clase trabajadora paga los crímenes del contrarevolucionario aparato stalinista), mientras los nuevos militantes están muy jóvenes, tienen poquísima experiencia efectiva de lucha sindical, con partidos que son embriones y arrastrando las prácticas sectarias de los pequeños grupos trotskistas.

La clase trabajadora no tiene -ni siquiera semi reformistas o neo reformistas- dirigentes políticos o sindicales de peso que pudieran organizar una batalla contra el gobierno. Así, el peso de la dirección de la clase trabajadora recae sobre la pequeña burguesía, toda la cual, como hemos dicho, fue centralizada por el gobierno del PAC y a través de la cual se ha condenado a la clase trabajadora a simplemente sufrir el ataque del gobierno del PAC.

¿A qué se debe el ataque del gobierno del PAC? Centralmente a la necesidad de que baje de precio la fuerza de trabajo de la clase asalariada costarricense respecto del mercado mundial. Ya que si el salario baja, entonces se incrementan las posibilidades de que la burguesía costarricense acceda en mejores condiciones al mercado mundial, sea por el abaratamiento de costos o por el ingreso de mayor capital transnacional.

Sin embargo como el valor de la fuerza de trabajo es muy grande respecto del valor de todas las demás mercancías costarricenses. Las propiedades de la burguesía son muy poco valiosas en el mercado mundial, con la excepción del uso que hace de la fuerza de trabajo, que mundialmente es más valiosa, y entonces su desvalorización implica también la desvalorización del colón, que es el representante de la riqueza de esta pequeña sociedad, por lo que todas las deudas en moneda extranjera (sobre todo dólares) se hacen más caras. Si a ud, estimado lector, que tiene una deuda digamos de mil dólares le suben la tasa de interés, obviamente lo va a sentir en el bolsillo. Si ud es un estado, que tiene cientos de deudas en moneda extranjera, las tasas de interés lo golpean también.

El gobierno del PAC ha pretendido obtener los recursos para pagar la deuda a partir de un ataque directo a la clase trabajadora, sea a través de otorgar nulo o pírrico incremento salarial, trayendo con ello a la baja todo el mercado de trabajo y con ellos todos los demás salarios, sean públicos o no.

También ha atacado directamente organizaciones sindicales como SINTRAJAP (puerto de Moín), una de las vértebras de la columna sindical de la clase trabajadora costarricense, para imponer una agenda que facilita el ingreso al mercado mundial de mercancías, militarizada para garantizar su apertura comercial.

Y como aún así no le alcanzaba para pagar la deuda, el gobierno del PAC no ha tenido mejor idea que comprar más deuda, hacerse de deudas para pagar las deudas antiguas. Estimado lector, esperamos que no sea una de esas personas que se ve obligada a pagar deuda con deuda (tarjetas de crédito con otras tarjetas de crédito, por ejemplo) pero si lo es, ud tiene claro cuál es la situación complicadísima en que se encuentra el gobierno al pagar deuda con deuda. Simplemente se quedó sin efectivo y entonces ahora ya no puede pagar servicios elementales. Y esto explica el recorte a la educación pública universitaria.

Sin embargo, antes de que este recorte sucediera, la perspectiva del PLN se hizo realidad y el peso del aparato del estado burgués costarricense golpeó al gobierno del PAC. Para el PLN, muy versado en los tejes y manejes del estado, era normal saber que el PAC iba a enfrentarse a todas las presiones del gobernar burgués, incluyendo la corrupción.

Es así como en los últimos meses se ha ventilado un escándalo de corrupción en que todos los aparatos del estado han funcionado para el enriquecimiento ilícito de un único empresario del cemento. Todo el círculo de confianza del presidente Solís está imbricado en este hecho, que ha implicado hasta ahora a la Asamblea Legislativa, la Junta Directiva del Banco de Costa Rica, a la Comisión Nacional de Emergencias, al propio Liberación Nacional, etc.

Es por motivos políticos que el propio presidente no enfrenta cargos de corrupción. Por un lado la centralización política de sus allegados impide que se toque al propio presidente (que se reunió personalmente con el empresario corrupto). Por otro lado, el FA muy lentamente y con objetivos puramente electorales, giró y se coloca ahora como oposición al gobierno. Finalmente, la inutilidad de los políticos de la burguesía para ganar una posición en el careo con Solís en la Legislativa, que llegaban al extremo de ni siquiera poder articular bien en español.

Estimado lector ud le paga al estado con la excusa de pagar la deuda, pero a la vez el estado enriquece a un grupo cercano al gobierno con el dinero que ud paga. Ahora imagine lo que piensa un estudiante y a donde sería capaz de llevar su energía, cuando ve además que en el mundo estallan movilizaciones en los Estados Unidos, en Argentina, en Francia, en Honduras...



El punto de quiebre: las mentiras de la administración

La situación de ataque a todos los trabajadores y también a sectores de la pequeña burguesía, por un lado, y el escándalo de corrupción, por otro, se conjugaron para romper en alguna medida la centralización que el gobierno había hecho del movimiento estudiantil.

Ya antes se habían expresado rupturas con el gobierno en la jornada internacional de Ni Una Menos hace unos meses, y también con algunos fenómenos huelguísticos no hace más de un año. Pero con una diferencia cuantitativa de relativo peso: el movimiento estudiantil universitario en Costa Rica es nacional literalmente, es decir, la UCR, la UNA, el TEC, la UNED y la UTN, son nacionales en el sentido de que están realmente dispersas por todo el país, de manera tal que si en San Pedro o en Heredia hay luchas (centros respectivos de la UCR y la UNA) probablemente eso se verá también y de manera relativamente simultánea en diversas regiones del país.

Entonces cuando el movimiento estudiantil de la UCR se reunió en el último Congreso Estudiantil Universitario (CEU), se juntaron todas las clases sociales, todas las tendencias políticas progobierno y prorectorías, así como las tendencias políticas opositoras. La burguesía opositora al gobierno, sectores pequeño burgueses urbanos y rurales que se partieron en su apoyo o no al gobierno, y sectores trabajadores, que mayoritariamente se comportaron como opositores al gobierno.

En un momento de fragilidad política de Solís, a un auditorio con esas características, se presentó la administración universitaria a decir una mentira, pues básicamente dijo que el presupuesto universitario estatal (FEES) no había sido firmado por las rectorías y el gobierno, cuando en realidad sí había sido firmado.

Cuando los estudiantes se dan cuenta de la mentira cambia la situación en el CEU y la izquierda más las delegaciones de las sedes regionales presentes en el Congreso, lograron una mayoría y se lanzaron a la calle contra el acuerdo del FEES.

El giro opositor del FA, con todos sus límites burgueses, reformistas y stalinistas de fondo, permitió abrir una puerta de crítica a las rectorías y al gobierno, a través de la cual se vertieron los intereses de los estudiantes de sedes regionales, a quienes particularmente afectan los recortes de la administración y del gobierno. O sea, se vertieron los intereses de la pequeña burguesía rural y de los trabajadores rurales. Esa vanguardia de sedes se juntó con la vanguardia de la sede central, que tiende a representar los intereses de la pequeña burguesía urbana y de la clase trabajadora y que se expresa casi siempre como trotskismo y también como autonomismo.

Las movilizaciones

El FA controla la Federación de Estudiantes de la UCR y la Federación de Estudiantes de la UNA, que como ya dijimos son organizaciones nacionales. El FA estudiantil pensó que si se reunía con las rectorías, entonces que realmente los iban a llamar a la mesa de negociación del FEES, que la burguesía realmente iba a compartir el manejo del estado burgués con ellos.

Por ello las federaciones estudiantiles dejaron pasar todo el año sin mover un dedo por la organización de la previsible lucha por el presupuesto universitario, cosa que nosotros por ejemplo habíamos previsto hace un año. Un año entero en que las federaciones literalmente no hicieron nada para preparar nada. Por ello el estallido del movimiento estudiantil se da sobre una base muy baja de politización y organización.

El Sindicato de Empleados de la UCR, por otro lado, ya de por sí incapaz de convocar trabajadores e incluso dándose el lujo de rechazar una asamblea de docentes interinos que le solicitaba convertirlos en una seccional, obviamente no jugó ningún rol relevante en toda la coyuntura de lucha, por lo menos en la Sede Central.

Empezando en San Pedro (en el centro del país) el miércoles 30 con un corte de ruta, los cortes, marchas y tomas de edificios se han mantenido incluso hasta el momento en que escribimos estas notas. No han sido las movilizaciones más grandes, pero son un despertar después de mucho tiempo. Una estudiante que hoy sacrifica sus cursos por el presupuesto universitario, mañana se preocupará por sus hermanos de clase, por sus compañeras feministas y por los intereses de todas las demás mujeres, una estudiante que mañana luchará por un mundo emancipado. En ese sentido, ha habido un despertar en el movimiento estudiantil, que está creciendo de manera independiente y por izquierda al FA.

Hasta ahora sin embargo las consecuencias de la desorganización han sido muy graves, pero como contrapartida ha creado una suerte de red nacional de luchadores estudiantiles, caracterizado políticamente por la presencia del trotskismo y el autonomismo. En ese sentido, mucho del desarrollo que pueda haber en adelante depende del vínculo que logren mantener las y los estudiantes con mayor formación política de ambas tendencias, al tiempo que si se quiere un movimiento estudiantil crítico todas las discusiones deben ser llevadas también a planos teóricos, lo cual implica construir y discutir al mismo tiempo, pero cuya consecuencia puede ser el fortalecimiento de las tendencias revolucionarias que estén dispuestas a sostener una lucha permanente por el presupuesto, con una orientación política cuyos objetivos estratégicos sean llevar a sectores cada vez más grandes a luchar contra el capitalismo y patriarcado en todas sus diversas formas concretas y particularmente contra el gobierno burgués.

Por todo lo anterior a todo el activismo que ha estado luchando en las diversas Sedes Regionales les proponemos crear una organización permanente para luchar por el FEES, que prepare movilizaciones nacionales y que le de a la pelea un perfil anticapitalista, de recuperación y democratización para la lucha de los aparatos estudiantiles (que al final para algo deben servir), de defensa de los intereses de los trabajadores y los pequeños propietarios urbanos o rurales, esto es, una defensa de todos los intereses de esos sectores, sea bajo "formas" estudiantiles (becas, cupos, etc.) o bajo "formas" sindicales (como solidaridad con interinos y terciarizados o por la democratización del sindicato).

Proponemos como consignas las siguientes, para que las conversemos entre todos y todas, con el objetivo de tomarlas como ejes de orientación para la posible construcción de un espacio común.

1) Por universidades al servicio de la clase trabajadora y demás clases populares. Esto significa luchar por universidades donde el ingreso pueda ser universal (como la UBA), mucho más grandes (como la UNAM), donde además se respeten los derechos laborales y todas las conquistas estudiantiles como becas, cupos, etc.

2) Por universidades con un eje transversal feminista. Esto quiere decir en primer lugar luchar por universidades donde no se tolere la violencia sexual a las mujeres, donde se incentive la participación igualitaria de hombres y mujeres en las diversas carreras, etc.

3) Por la salida de Jensen. El rector de la UCR hizo algo ilegal y, como mínimo debe renunciar, pero lo más importante es que el modelo actual de manejo de presupuesto debe cambiar. Estamos por que los trabajadores universitarios y el movimiento estudiantil controle el presupuesto universitario. Esto no es ninguna utopía. Existen cientos de experiencias actuales en el mundo donde empresas son administradas por la clase trabajadora. Los interinos por ejemplo están en perfectas condiciones intelectuales para administrar la universidad, lo mismo que los estudiantes avanzados y, con buena orientación política, incluso los más jóvenes y convertir así a las universidades en ejemplo para los demás trabajadores del país.

Nuestra propuesta es que le demos seguimiento y apoyo a todas las luchas y reivindicaciones que se hagan dentro de las universidades (e incluso secundaria, si se puede) pero a través de estos tres ejes generales, para que cada avance que obtengamos sea un paso en la escalera de alcanzar la realización de estos tres ejes.

Nada hay más ajeno a un estudiante que el escepticismo. Eso es ideología que la burguesía nos mete en la cabeza para mantenernos oprimidos y explotados. Muchos de uds ya han decidido luchar. Nuestra propuesta es que lo hagamos juntos, que aprendamos de las experiencias, y cuando menos dejemos al movimiento estudiantil en mejores condiciones de las que lo encontramos, para después dedicarse a trabajar y a luchar estratégicamente por el socialismo.